

DATA MEX[®]



Análisis de coyuntura mensual sobre México

2 mayo
11:00 h
CDMX

“2018: Datos, Retos y Tendencias”

FORO DEBATE

Transmisión en directo (vía streaming)



Francisco Gándara
Director General de SigmaDos

Participa a través de nuestro Facebook  [ortegaygasset.mx](https://www.facebook.com/ortegaygasset.mx)

FORO DEBATE

Roberto Duque
Académico de la UNAM

“TEMAS CLAVE DE LAS ELECCIONES 2018”

9 mayo
11:00 h
CDMX

Transmisión en directo (vía streaming)

Participa a través de nuestro Facebook  [ortegaygasset.mx](https://www.facebook.com/ortegaygasset.mx)

OFERTA ACADÉMICA 2018

D31 | Presentación

001 Liébano Sáenz

Alguien tiene que pagar.

002 Samuel Aguilar Solís

La campaña después del debate.

003 Luis Enrique Mercado

Los candidatos provocarán una crisis económica.

004 Armando Román Zozaya

“Sacar al PRI de Los Pinos” reloaded.

005 Víctor Alejandro Espinoza

Tengo Miedo.

D31 | PRESENTACIÓN

Presidente Institucional FOM

José Varela Ortega

Directora General FOM

Lucía Sala

Director Académico IUIOG

Javier Zamora

Director CESMUE

José Francisco Parra

Coordinadora Institucional CESMUE

Luisa Treviño Huerta

Consejo Editorial

José Varela Ortega, Jorge Olvera García, César Astudillo Reyes, Jannet Valero Vilchis, Javier Zamora, Luis Castro Obregón, Dmitri Fujii, Carlos Camacho Gaos, Arnulfo Valdivia Machuca, Santiago Portilla, Víctor Alejandro Espinoza Valle, José Retana, Iván Álvarez Olivas.

Editor

Diana Plaza.

Coordinación Editorial

Mariana del Arenal, Diego Ávila, José Luis Bazo, Dulce María Laguna, Guadalupe Mendiola, José Francisco Parra, Haydée Vázquez.

CESMUE

Centro de Estudios de México en la Unión Europea Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón

Fortuny 53, 28010 Madrid, España

Tel +34 917004138 / 68, Fax +34 917003530

cesmue@fogm.es

datamex@fogm.es

IUIOG MX

Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, Capítulo México

Av. Chapultepec 480, Piso 12, Roma Norte, Ciudad de México,

Tel +5255 72598611 y +5255 72598608

ortegaygassetmx@fogm.es

En el número treinta y uno de Datamex nuestros colaboradores realizan interesantes ejercicios de comparación en torno a las diferentes elecciones presidenciales, así como se centran en criticar a las actuales campañas en términos económicos y discursivos.

Liébano Sáenz, en *Alguien tiene que pagar*, nos comparte su opinión sobre el discurso del candidato de la coalición “Juntos haremos historia” en materia económica. Sáenz argumenta que las propuestas de AMLO suponen un fuerte incremento al gasto que no va acompañado de propuestas de ingreso que lo sostengan, lo que hace a su plan en este rubro insostenible.

En la misma materia, Luis Enrique Mercado reparte responsabilidades entre los tres candidatos de las coaliciones, afirmando desde su título que, de seguir así, *Los candidatos provocaran una crisis económica*. Mercado reitera que todos proponen aumentar el gasto público sin proponer ninguna medida concreta para hacer crecer la recaudación. Por lo que concluye que, los tres candidatos son irresponsables fiscalmente.

En *La campaña después del debate*, Samuel Aguilar Solís desacredita categóricamente a las autoridades electorales del país, INE y Tribunal Electoral como árbitros de la contienda política y, por ende, del primer debate electoral. Ejercicio del que apunta que, debido al escaso contraste de ideas, lo único que se consiguió fue ahondar en el actual antagonismo del espacio social.

Armando Román Zozaya, en *Sacar al Pri de los pinos reloaded*, nos trae a la memoria la contienda electoral del año 2000 en la que, a su juicio, sucedió algo similar a lo que vivimos en la actualidad, al ser uno de los principales motivadores del voto “sacar al PRI de los Pinos”. Reflexión que Zozaya acompaña con una advertencia al ciudadano: “no todo está en manos de quienes nos gobiernan”.

Por último, Víctor Alejandro Espinosa, realiza otro ejercicio comparativo en *Tengo miedo*, sobre la efectividad de los discursos contruidos para generar esta emoción contra AMLO. Espinosa argumenta que, si bien en 2006 el espacio mediático cerrado los hacía efectivos, en el contexto actual en el que una gran parte de los ciudadanos se informa a través de redes sociales y, por tanto, puede verificar la veracidad de los spots de campaña, estos son escasamente rentables.

Así, el lector puede disfrutar de cinco artículos con los que construir su opinión y diseñar sus acciones de cara al primero de julio. Les invitamos a leer Datamex.

José Francisco Parra, Director CESMUE

ALGUIEN TIENE QUE PAGAR

LIÉBANO SÁENZ

Hay una diferencia abismal entre la oferta de campaña y el ejercicio de la responsabilidad pública. Quien ofrece, particularmente desde la oposición, no tiene que someterse a la regla elemental de la aritmética: ¿de dónde se obtendrán los recursos para hacer lo comprometido?. El ejercicio del poder se padece, aunque su externalidad sea la de un espacio de privilegio, y en cierto sentido sí lo es, el poder decisorio que le acompaña, pero se padece porque no todo se puede, es más, es muy estrecho el margen.

El candidato que lleva amplia ventaja en los estudios de intención de voto, Andrés Manuel López Obrador, ha ofrecido a diestra y siniestra, lo mismo incrementos salariales, subsidios, becas, inversiones o indemnizaciones millonarias por cancelaciones de obras de infraestructura como es la del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México.

El candidato presidencial se ha comprometido a duplicar la inversión pública, esto es de 500 mil millones a un billón de pesos. A su vez, el rosario de promesas anunciadas por AMLO se calcula en, al menos, 2.3 billones de pesos; solo la oferta de becas para educación básica y media superior y la de subsidio para niñas alcanzaría la cifra de 700 mil millones de pesos, casi una tercera parte del costo de lo prometido. Esto no considera el gasto por la reversión de la reforma energética, la reducción del IVA en la frontera, el traslado de oficinas federales al interior o la inversión de dos refinerías que sería del orden de 420 mil millones de pesos cada una.

Las finanzas del país no tienen forma de alcanzar las cifras mágicas de López Obrador, quien ha pretendido ajustar sus cuentas a partir del cálculo del costo de la corrupción en el país, estimado en 500 mil millones de pesos. Al mismo tiempo, se ha referido a un programa de austeri-

dad en el que se disminuyan los sueldos de la alta burocracia federal. Lo segundo es notoriamente insuficiente y además difícil de implementar si se incluye a los múltiples órganos autónomos y los poderes Judicial y Legislativo. Lo primero es una fantasía, aunque estimo que el costo de la corrupción podría ser todavía mayor.

El costo de la venalidad, por elevado que sea, no garantiza que en caso de eliminarla o mitigarla esos recursos de manera significativa transiten al presupuesto federal. El ahorro sería principalmente para la sociedad y el sector productivo, pero de manera marginal para el gobierno federal; además el estimado del costo de la corrupción se refiere a toda la estructura del poder público, no solo a la administración federal. La única manera de ahorrar es no hacer y esto plantea un escenario catastrófico por las necesidades apremiantes de inversión; otra fórmula, emprendida con mucho éxito, es abrir al sector privado la inversión en infraestructura bajo la modalidad de concesiones, estrategia repudiada por el candidato López Obrador.

¿Quién paga? Es la pregunta que permanece en el aire, porque alguien tiene que pagar. En la elección estadounidense el candidato Donald Trump prometió hacer un muro fronterizo; seguramente su oferta caló hondo en un segmento importante del electorado y todavía más

cuando prometió que sería México quien pagaría. Una cosa es prometer y otra es cumplir; la relación bilateral se ha complicado por la insistencia retórica del presidente de EU sobre algo que de antemano se sabe que no va a cumplir.

¿Quién pagaría los compromisos de López Obrador? Porque como estamos, es imposible financiarlos. Asumir que, de resultar triunfador, no los cumpliría resulta ingenuo. No es así, no es lo que su quehacer en el pasado nos permite esperar de su estructura personal e ideológica. En el supuesto, él tendría que escoger, pero todo es muy costoso; padecería el dilema de decidir qué se hace y quién lo paga.

La respuesta es simple: lo pagarían los mismos de siempre, los causantes formales y las empresas. Aunque ha dicho que no aumentaría impuestos, la ineludible realidad política lo llevaría inevitablemente a revisar la estructura fiscal. La propuesta más eficaz e inmediata para elevar la recaudación es eliminar los hoyos de las exenciones y de la informalidad mediante el incremento del impuesto al consumo de manera generalizada. Pero el IVA a medicinas y alimentos es tabú en la política. En otras palabras, es posible mejorar la recaudación, pero esto conlleva más impuestos y mayor eficacia recaudatoria, lo que significa caer en el terreno del modelo itamita que Andrés Manuel tanto desdeña. Recurrir a la deuda sería suicida, tanto como que en un hogar se decidiera incrementar gasto con la tarjeta de crédito a sabiendas de que no hay ni para pagar los intereses.

López Obrador pertenece a esa vieja escuela de desconfianza estructural al sector privado. Por eso se pronuncia por precios de garantía al sector agrícola y congelar los precios de los combustibles. Incluso desconfía de la sociedad civil. Su concepción es estatista, presidencialista y vertical. La mano mágica en su caso no es del mercado, sino del presidente, país de un solo hombre. De allí vendría el ejemplo "transformador" para acabar en automático con la corrupción, solo por voluntad. Se trabajaría desde muy temprano en Palacio Nacional para

acabar con la violencia y el crimen, incluso, nos ofrece invitar al Papa, seguramente para sentarlo a negociar la paz con Guerreros Unidos y El Mayo Zambada. Desde la Presidencia se convocaría a referendo y plebiscitos para doblar al Poder Legislativo e imponerles a los "corruptos" la agenda y la Constitución del pueblo bueno. El "dedo mágico" o el imaginario del presidente será capaz de abarcarlo todo.

El argumento económico, legal o social de López Obrador dice mucho de la persona, pero dice mucho más de la sociedad y del momento. Esencialmente AMLO es el mismo de 2006 y 2012, pero las condiciones del país han cambiado. Aunque en muchos rubros ha habido avances, hay un mayor rechazo al orden de cosas, lo mismo hacia autoridades y partidos, que a instituciones públicas y privadas. La ira social puede llevar a un salto al vacío: sin duda lo que propone López Obrador lo es; por eso es menester tomarle en serio en lo que dice y compromete.

Se requieren definiciones y romper con la complacencia. Hay que alzar la voz, sin estridencia ni temor, pronunciarse sin complejos sobre qué sí y, especialmente, qué no.

Por lo que a mí respecta, no votaré por López Obrador. D



LIÉBANO SÁENZ

Abogado, administrador y analista político. Ha ocupado diversos cargos públicos.

Desde hace una década publica columnas especializadas en la coyuntura política del país en la cadena Grupo Editorial MILENIO.

Twitter: @liebano
Facebook: Liébano_Sáenz

Artículo publicado en Milenio, el 21 de Abril 2018.



2 mayo
11:00 h
CDMX

“2018: Datos, Retos y Tendencias”

FORO DEBATE

Transmisión en directo (vía streaming)



Francisco Gándara
Director General de SigmaDos

Participa a través de nuestro Facebook  [ortegaygasset.mx](https://www.facebook.com/ortegaygasset.mx)

LA CAMPAÑA DESPUÉS DEL DEBATE

SAMUEL AGUILAR SOLÍS

Se llevó a cabo el primero de los tres debates de los que organiza el Instituto Nacional Electoral. Los invitados al debate además de los tres candidatos de las coaliciones Juntos Haremos Historia, Todos por México y México al Frente, se hacen acompañar por dos tramposos pero avalados por las autoridades electorales: el INE y el Tribunal Electoral, pero por ello mismo estas instituciones en su pecado han llevado la penitencia: el descrédito, la falta de confianza, pues con su actuar no han hecho otra cosa que contribuir a la falta de credibilidad de la democracia como mejor sistema de gobierno y además aportan a la descalificación del sistema político, ya en una abierta descomposición.

Aunado a las implicaciones de que antes de que inicie el 'partido' -es decir que sea la jornada electoral- el árbitro ya sea cuestionado, la ciudadanía se niega a participar como funcionarios de casilla. De acuerdo con las bases de datos del propio INE, sus cerca de 45 mil capacitados salen diariamente a las calles a animar a la ciudadanía a participar como funcionarios sin éxito, 3.1 millones se han negado argumentando problemas de salud, miedo a participar, discapacidad, trabajo o bien una negativa sin argumento.

Así transcurre el proceso electoral, con ciudadanos que de acuerdo con las encuestas quieren un cambio, pero que no quieren involucrarse; con ciudadanos enojados con el gobierno en turno, pero tampoco dispuestos a tomar el control del proceso; con un cambio de paradigma de frente en un mundo convulso que amenaza incluso con conflictos bélicos; con árbitros en el descrédito y con una democracia joven y bajo amenaza.

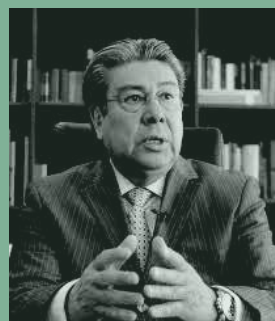
Es muy prematuro que, a pesar de que hay un claro puntero según a las últimas encuestas llamémosle 'serias', éste pueda cantar victoria. Faltan más de dos meses y muchas cosas aún pueden suceder.

Andrés Manuel López Obrador, de acuerdo con Reforma, Bloomberg y Mitofsky tiene 48.7, 47.8 y 31.9 de las preferencias electorales, respectivamente, versus 23, 26.6 y 20.8 de Ricardo Anaya, y en tercer lugar José Antonio Meade con 14, 17.0 y 16.9, respectivamente, sólo por citar las encuestas de la semana pasada.

Llegamos al primer debate y aún faltan dos donde nos pronunciamos porque sea la lucha de las ideas, el contraste de propuestas para resolver los graves problemas de México y no siga ensangrentándose más esta campaña electoral, no podemos resignarnos a que sean los balazos y los asesinatos de aspirantes a cargos de representación popular como se resuelva la disputa por el poder, son ya decenas,

pero debemos seguir insistiendo en el debate de las ideas y no continuar matando a nuestra débil democracia.

Este es el escenario después del primer debate: la ciudadanía dividida, enojada y en la incertidumbre será la encargada de defender la decisión y tomar la mejor, además de exigir a las instituciones y defenderlas a la vez. ¿Estamos listos? **D**



SAMUEL AGUILAR SOLÍS

Licenciado en Economía. Ha sido Diputado Local en la LIX Legislatura de Durango, Senador de la República en las LVI y LVII Legislaturas y Diputado Federal en la LVIII y LX Legislaturas. Destaca su labor como profesor de Economía y Maestro-Investigador. Es colaborador editorial en periódicos de circulación local y articulista de El Financiero.

s_aguilar56@hotmail.com

Artículo publicado en el financiero el 23 de abril de 2018



LOS CANDIDATOS PROVOCARÁN UNA CRISIS ECONÓMICA

LUIS ENRIQUE MERCADO

Es probable que el punto más vulnerable de la economía mexicana sean las finanzas públicas, que han sido mal manejadas por todos los gobiernos y en cuya evolución se observan todo género de irresponsabilidades:

1.- En todos los años existe un déficit que se cubre con endeudamiento. Esto quiere decir que los gobiernos gastan más de lo que les ingresa y cubren esa diferencia con déficit.

2.- Nunca se ha hecho una verdadera reforma tributaria que permita financiar el gasto operativo del gobierno con ingresos provenientes de los impuestos.

3.- Los gobiernos han utilizado los ingresos extraordinarios, por ejemplo, los derivados del petróleo, para financiar gasto corriente en lugar de orientar esos recursos a inversión o a crear un fondo para emergencias.

Esto lo han hecho países como Noruega o Inglaterra con ingresos petroleros o Perú, con los ingresos del cobre.

En México, los ingresos petroleros se utilizaron para cubrir gasto corriente, sueldos y salarios, y permitieron crear burocracias enormes en especial en los estados.

4.- La Secretaría de Hacienda viola la ley sistemáticamente, ya que año tras año subestima los ingresos para tener excedentes respecto a lo calculado y los gasta discrecionalmente. El gasto del gobierno en México es lo menos transparente que existe.

5.- La dizque mejoría en las finanzas públicas de este sexenio se basa en el uso de los remanentes del Banco de México, que son recursos que se tienen gracias a que Banxico compra dólares baratos y los vende cuando el peso se deprecia. Gracias a esos recursos el déficit público es menor.

Todos éstos y otros malos manejos en el gasto público crean una situación peligrosa. Las finanzas públicas son sumamente vulnerables; el país se está endeudando; el equilibrio financiero es precario y cualquier exceso en el gasto, por una turbulencia en la economía mundial o por irresponsabilidad del gobierno, orillaría al país a una crisis como las que vivimos en el pasado.

Cuando se escuchan las propuestas de los tres candidatos que van arriba en las encuestas se observa que todos proponen aumentos monstruosos en los gastos, sin que haya dinero para hacer dichos gastos.

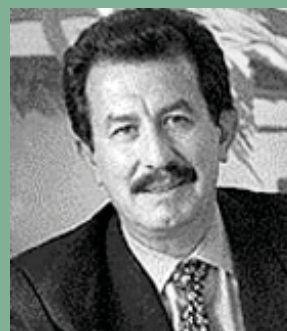
Lo más preocupante son los planes de Andrés Manuel López Obrador de bajar los impuestos y aumentar los subsidios y el gasto general de gobierno. Si llegara a la Presidencia y concreta sus planes, la crisis económica será inevitable.

Pero, Ricardo Anaya también propone un aumento brutal en el gasto con su plan de otorgar a cada mexicano una pensión mínima. También, de concretarse su propuesta, la crisis será inevitable.

José Antonio Meade también propone aumentos en el gasto. Su idea de satisfacer las necesidades personales de cada mexicano, su anuncio de mejora en los servicios de salud y, entre otras propuestas, su anuncio de otorgar becas no es sino aumentos en el gasto que, en este momento, no se pueden financiar por otra vía que no sea el endeudamiento y sin orillar a la economía a una severa crisis.

Los tres candidatos son políticos irresponsables fiscalmente.

Ninguno se atreve a señalar cómo financiará esos aumentos de gasto, porque el único camino saludable será mediante una reforma fiscal que, por un lado, aumente la recaudación tributaria, y por la otra, mejore y transparente la forma como se gasta en México. **D**



LUIS ENRIQUE MERCADO

Es periodista especializado en economía y finanzas. Fue fundador de El Economista, diario que dirigió 20 años.

En la actualidad es presidente y director general de los diarios Imagen y El Centinela del Pueblo, que se editan en Zacatecas y colabora todos los martes en el programa de Eduardo Ruíz Healy en Radio Fórmula.

luemr@gmail.com

Twitter: @JEREZAN052

Facebook: Luisenriquemercado

Artículo publicado en Dinero en imagen, el 23 de abril de 2018

Roberto Duque
Académico de la UNAM

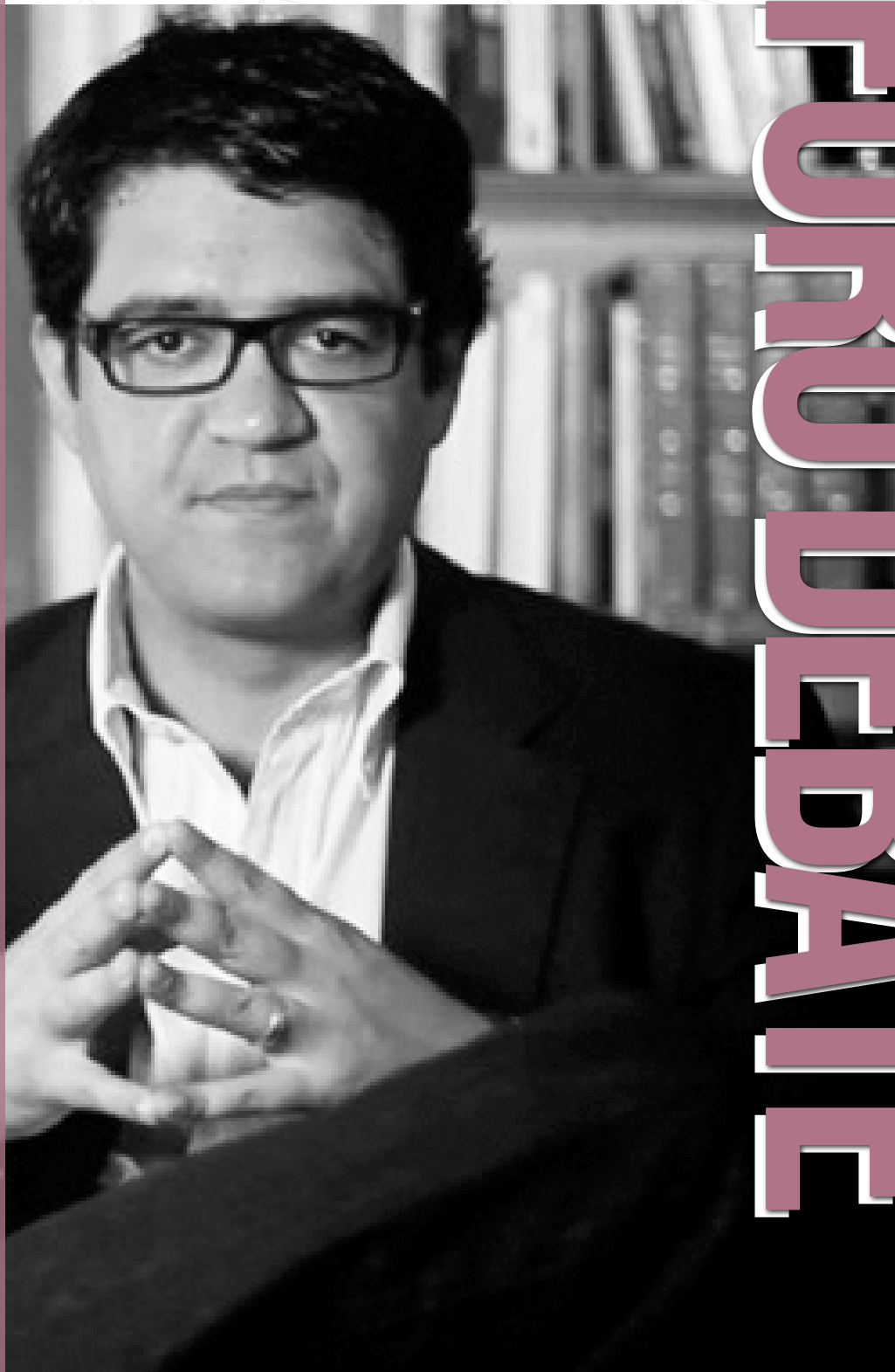
**“TEMAS CLAVE
DE LAS
ELECCIONES
2018”**

9 **mayo**
11:00 h
CDMX

**Transmisión en directo
(vía streaming)**

**Participa a través de
nuestro Facebook**

f [ortegaygasset.mx](https://www.facebook.com/ortegaygasset.mx)



FORO DEBATE



“SACAR AL PRI DE LOS PINOS” RELOADED

ARMANDO ROMÁN ZOZAYA

¿Recuerda usted, amigo lector, que en el año 2000 muchos mexicanos, entre los que me incluyo, decíamos una y otra vez que, apoyando a Vicente Fox, podríamos por fin “sacar al PRI de Los Pinos”? ¿Y que muchos otros sostenían que Vicente Fox era un ignorante que no tenía capacidad ni talento para ser un buen presidente, y que era una estupidez votar por él? ¿Y que, en respuesta a esas críticas, quienes apoyábamos a Fox decíamos que sí, que no era la persona ideal pero que lo relevante no era eso, sino que perdiera el PRI y que, además, Fox estaba rodeado de un buen equipo que le ayudaría a gobernar?

Yo lo recuerdo bien. Asimismo, jamás olvidaré la alegría que sentí al enterarme del resultado de la elección: ¡el PRI había perdido! Teníamos la oportunidad, histórica, de cambiar las cosas.

Ya sabemos el resultado: una desilusión total. Una decepción absoluta. Los críticos de Fox tenían razón: fue un pésimo Presidente. Por supuesto, no todo fue culpa del propio Fox, es decir, la oportunidad histórica no se nos escapó sólo por él; la oposición no quiso coadyuvar a la transformación del país, los gobernadores tampoco, etcétera. Y lo más importante: los ciudadanos no entendimos que el cambio apenas comenzaba y que, a final de cuentas, México sólo mejorará cuando nosotros mismos mejoremos.

Al día de hoy, estamos viviendo una situación similar a la de hace 18 años: muchos ven en López Obrador la oportunidad de “sacar al PRI de Los Pinos”. Muchos otros, entre los que me encuentro, pensamos que AMLO no es la mejor opción para el país y hemos destacado sus debilidades y contradicciones. Los defenso-

res de Obrador —me refiero a los sensatos, no a los totalmente radicalizados— responden a las críticas a AMLO diciendo que es cierto que éste tiene puntos flacos pero que lo relevante no es tanto que él llegue a la Presidencia de la República, sino que el PRI ya no esté en Los Pinos (y, por extensión, que el PAN tampoco gobierne).

Todo indica que, efectivamente, el PRI saldrá de nuevo de Los Pinos y que López Obrador será presidente. Incluso si el Frente, Margarita Zavala y el PRI van juntos en alianza de facto —posibilidad que se maneja ya en la prensa y que, de darse tal alianza, Obrador perdería la elección ante Anaya, Meade o Zavala— es muy difícil que AMLO no gane. Y es que Peña Nieto logró en un puñado de años lo que al PRI del año 2000 le tomó setenta: unir a un gran número de mexicanos en contra de dicho partido (estoy haciendo este comentario un poco en tono de broma pues es claro que el PRI siempre ha tenido opositores, y muchos, y que las elecciones no fueron limpias por décadas, por lo que de nada servía votar en contra de los priistas).

De esta forma, no importan las críticas a AMLO, no importa incluso si se demostrase que sus colaboradores, o él mismo, han tenido tratos con delincuentes, o que mienten, o que están plagados de contradicciones, etcétera: lo importante para los votantes que respaldan a Obrador no es tanto que gane él sino, como con Fox, “sacar al PRI de Los Pinos”. Además, la posible alianza arriba mencionada llegaría tarde y, ahora

mismo, después de todo lo que el gobierno ha dicho de Anaya, éste de aquél y de Zavala, y ésta de Anaya, la alianza no tendría credibilidad.

Yo sí deseo que salga el PRI (Meade) del Poder Ejecutivo. Pero no quiero que llegue Obrador. Tampoco quiero a Anaya, ni a Zavala. Lo que sí tengo claro es que, gane quien gane, es importante que hayamos aprendido del año 2000: como ciudadanos, no nos podemos desentender de lo público; no todo está en manos de quienes gobiernan.

¿Aprendimos la lección? **D**



ARMANDO ROMÁN ZOZAYA

Titular de “Desde la Tribuna”, columna publicada en el periódico “Excélsior”, México.

Twitter: @aromanzozaya
Facebook: arzozaya

Publicado en Excélsior, el 22 de abril de 2018.

TENGO MIEDO

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

Los estrategas de las campañas del miedo al parecer en este proceso electoral no las traen todas consigo. No es lo mismo el país de 2006 a 12 años después. Hoy, las redes sociales permiten contrarrestar rápidamente las burdas campañas que enriquecidos mercadólogos preparan para sus clientes. Y no sólo eso, la experiencia de 18 años de gobiernos de alternancia funciona como un antídoto contra exitosas frases de antaño. La gente está harta y cada vez menos se chupa el dedo.

Cuando en alguno de los “cuartos de guerra” deciden aventurarse por la ruta de la desacreditación del adversario a través de la “guerra sucia” o de las “campañas del miedo”, se admite tácitamente que su candidato no se encuentra en el primer lugar de las preferencias. Es cuando los estrategas se deciden por enviar mensajes en los que se ligue al puntero con una probable política o decisión que de ganar instrumentará y será contraria a los intereses de la población. Si dicha población no tiene fuentes alternativas de información producto de un nivel de formación cívica, podría morder el anzuelo. A eso se le apuesta. En un país que se informaba casi exclusivamente por un par de medios de comunicación, las posibilidades de causar pánico eran muy altas. Así se jugó en el 2006 y la estrategia dio resultado.

En una entrevista concedida al semanario Proceso, Jorge G. Castañeda, el actual asesor de Ricardo Anaya, candidato presi-

dencial de la alianza “Con México al Frente” (PAN/PR-D/MC), señala orgulloso: “Yo propuse la estrategia del miedo” en 2006 y que luego los empresarios hicieron suya. Dice Castañeda que lo hizo porque a “Andrés Manuel López Obrador, había que ganarle a la buena, a la mala y de todas las maneras posibles”. En esto de las paternidades de la guerra de lodo, al publicista español Antonio Solá, más que a Castañeda, se le reconoce la autoría de la estrategia en medios para frenar la candidatura de AMLO. “Solá utilizó una serie de promocionales en radio y televisión en los que el temor contra el adversario de izquierda fue la base. Conceptos como peligro,



crisis, devaluación, desempleo, deuda, mentira, intolerancia, dictadura, pérdida de tu patrimonio (...) aparecieron en aquellos materiales, que en esa época, con otra legislación electoral, no fueron retirados del aire por la autoridad electoral". También el Consejo Coordinador Empresarial y la COPARMEX decidieron que había que detener a AMLO y patrocinaron la guerra sucia, sobre todo a través de un spot donde comparaban a AMLO con Hugo Chávez, el ex presidente de Venezuela.

Sabíamos que era cuestión de tiempo para que de nuevo se reeditaran los spots del miedo y se le dieran vuelo en redes sociales contra el puntero en las preferencias. Al parecer los

estrategas de la coalición "Todos por México" encabezada por el PRI, el PVEM y Nueva Alianza, decidieron que no había que esperar más por el nivel en el que se encuentra su candidato José Antonio Meade. A través del slogan "Tengo miedo" han vinculado tres propuestas consideradas por ellos como negativas con AMLO: la reforma educativa, el Nuevo Aeropuerto Internacional de México y la amnistía a delincuentes (en este último tema también Ricardo Anaya se ha sumado a denostar a AMLO). Con una habilidad sorprendente, los equipos cibernéticos de este último han contrarrestado los efectos y sobre todo el spot de la pareja en la cama donde la señora refiere su temor por la cancelación de la reforma (bajo el argumento de que los profesores ya no estarán preparados ni enseñarán inglés), y lo han convertido en un Meme. La campaña dejó de tener efectividad y por el contrario, la coordinadora de campaña de AMLO, Tatiana Clouthier quien aparece como la coautora de los contra-spots, se ha convertido en la preferida de las redes sociales.

La fracasada estrategia del miedo fue precedida por otro absurdo por el que seguramente el presidente del PRI, Enrique Ochoa Reza, pagó una millonada: obsesionarse con llamar a AMLO "López" y que quiere convertir a México en "Venezuela". Nadie les dijo que uno de los apellidos que más se repiten en la Lista Nominal de Electores es justamente López. Utilizarlo como despectivo y ofensivo contra AMLO es darse un tiro en el pie. Los López pueden hacer ganar a AMLO. Definitivamente son otros tiempos. Hasta el mismo Antonio Solá lo reconoce. D



**VÍCTOR ALEJANDRO
ESPINOZA VALLE**

Investigador titular de El Colegio de la Frontera Norte e Investigador Nacional por el Sistema Nacional de Investigadores.

Es articulista semanal de La Jornada de Baja California, Diario Monitor Económico, Agora, Zona Franca, 15 Diario de Monterrey; Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI); newsmexico.com.mx y cienciapolitica.mx

Publicado en Frontera y La Crónica de BC, el 18 de abril de 2018

victoriae@colef.mx

Twitter: [@victorespinoza_](https://twitter.com/victorespinoza_)

Facebook: [victoralejandro.espinoza1](https://www.facebook.com/victoralejandro.espinoza1)



Transmisión en directo (vía streaming)

11:00 hrs. CDMX

PARTICIPAN:

2 de mayo **Francisco Gándara**

9 de mayo **Roberto Duque**

16 de mayo **Yamile Abdel**

23 de mayo **Luis Castro Obregón**

6 de Junio **Marco Antonio Adame**

20 de Junio **Arnulfo Valdivia Machuca**

Participa a través de nuestro
Facebook  [ortegaygasset.mx](https://www.facebook.com/ortegaygasset.mx)





Revista de Occidente

Revista mensual fundada en 1923 por
José Ortega y Gasset

Leer, pensar, saber

paul bowles • joseph brodsky • roger caillois • óscar calavia •
raymond carr • georges duby • umberto eco • john h. elliot
• paolo fabbri • lászló földényi • marc fumaroli • antonio
garcía berrio • javier gomá lanzón • e.h. gombrich • a.j. greimas
• jürgen habermas • carmen iglesias • ramín jahanbegloo
• danilo kiš • mark lilla • yuri m. lotman • jean-françois
lyotard • michel maffesoli • naguib mahfuz • josé-carlos
mainer • edward malefakis • giacomo marramao • blas
matamoro • César Antonio Molina • Víctor Morales Lezcano
• javier muguerza • mario perniola • paul ricoeur • richard
rorty • francisco j. rubia • gary snyder • susan sontag • jean
starobinski • george steiner • gianni vattimo • ron winkler •

Edita: Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón
Fortuny, 53 . 28010 Madrid. Tlf.- 91 700 35 33
revistaoccidente.coordinacion@fog.es
Distribuye: SGEL

Revista de Occidente



80€
Suscríbete

+34 91 447 27 00

revistaoccidente.coordinacion@fog.es

www.ortegaygasset.edu

Fortuny, 53

28010 Madrid (España)

Tarifas de suscripción anual 2015
(10 números sencillos + 1 número doble)

España	80 €	Europa	132 €
América, África y Oriente Medio	143 € (200 \$)	Asia y Oceanía	162 € (225 \$)

Ejemplar sencillo: España (8 €) Extranjero (12 €)
Ejemplar doble: España (12 €) Extranjero (14 €)